



Carlos Eduardo  
Montero Moreno

Licenciatura en  
Planeación  
Territorial

## La herencia urbanística del Segundo Imperio Mexicano

La Ciudad de México fue fundada, como tal, el 13 de agosto de 1521 tras la caída del imperio mexica a manos de las huestes de Hernán Cortés, dicho territorio ya contaba con un trazado que hasta la fecha se sigue conservando: grandes calzadas como la de Tlalpan y la de Tepeyac ya existían en la época prehispánica y servían como medio de distribución de personas, mercancías y como accesos a la gran urbe mexicana. El trazado que tiene la actual Ciudad de México, sin embargo, se debe en gran medida a los aportes realizados por Maximiliano de Habsburgo y la posterior continuidad de la idea de urbanización afrancesada por parte del general Porfirio Díaz.

Cabe decir que el diseño y entramado de la ciudad no tuvo un auge tan grande antes de los periodos ya mencionados debido a fuertes conflictos sociales, políticos y militares que acontecieron en el país durante el siglo XIX. En el caso de

la capital mexicana, la mayor parte de la urbanización se concentraba en el centro, sin embargo no obstante, un problema de conexión de puntos de vital importancia para la vida social y política de la ciudad durante el siglo XIX y que hoy en día parecen inexistentes para esta pequeña pero importante parte del territorio de la urbe capitalina.

Maximiliano de Habsburgo gobernó el país entre los años de 1863 a 1867, en los cuales fundaría, a petición de su esposa, Carlota Amalia de Sajonia una de las calzadas más importantes para la ciudad el llamado "Paseo de la Reforma", originalmente "Paseo de la Emperatriz", que conectaba la zona de Chapultepec con el Centro Histórico para poder tener una ruta entre la residencia imperial y el Palacio Nacional. Si bien, durante periodos de gobiernos liberales pasados se buscaba impulsar el desarrollo de infraestructuras y transportes al interior del país con la

Litografía del  
Paseo de  
Bucareli 1856  
Autor: Casimiro  
Castro



Vista del Paseo de la Reforma corresponde a la segunda mitad del siglo XIX. Tomado de: <https://goo.gl/h9S1Bt>

ciudad, es hasta el periodo del Segundo Imperio que se consolidan la mayoría de los proyectos por encargo del emperador, quien tomaría influencias del urbanismo francés, teniendo como una de sus características el uso de la línea recta y la observancia de la simetría, la homogeneidad y la geometría regular en las formas urbanas: el llamado trazo de “Tablero de Ajedrez”.

Se trata, entre otras cosas, de privilegiar la perspectiva. París, por ejemplo, se hace aún más celebre tras los trabajos emprendidos por el prefecto Haussmann durante el Imperio de Napoleón III; con él se agrega, a la regularidad, un fundamento higienista y estratégico para proteger (y controlar) a la población en caso de sublevaciones o motines. Sin embargo, aun con toda esta influencia, las dificultades políticas y económicas por las que atraviesa en ese entonces el México independiente impiden su total desarrollo, es por tanto hasta el Porfiriato, época en la que la ciudad de México se extiende, cuando se imponen estas características estéticas y funcionales.

También se deben enlistar como hechos trascendentes aportados por este periodo histórico los siguientes: Maximiliano de

Habsburgo contrató al ingeniero M. Lyons para la construcción del ferrocarril que recorrería el tramo de La Soledad al Monte del Chiquihuite; la Línea de Veracruz a Paso del Macho se instaló el 8 de septiembre de 1864.

A la par de estos desarrollos, se reorganizó la Academia de Artes de San Carlos y se remodelaron espacios emblemáticos para la ciudad como el Palacio Nacional y el Castillo de Chapultepec, los cuales aportarían tesoros artísticos y ornamentales que aún perduran en exhibición en ambos recintos. Finalmente, cabe decir que esta herencia urbana y territorial que ofreció el Segundo Imperio a la Ciudad de México es importante porque con él se comenzó a dar forma a la ciudad que conocemos y habitamos hoy en día.

## Referencias

- Federico Fernández Christlieb, La bipolaridad: el urbanismo del Segundo Imperio 1852-1876 en: *México Francia: Memoria de una sensibilidad común siglos XIX-XX*. Tomo I, Centro de Estudios Mexicanos y Centramericanos, México, 1988.
- Susanne Iglar, *Carlota de México*, Editorial planeta mexicana, México, 2005, pp: 39-41.